

Monstruos y villanos en la Literatura/Semana Cultural 2016-2017





El Balrog: El Señor de los Anillos, de JRR Tolkien.

Los Balrogs son criaturas demoníacas ficticias pertenecientes al legendarium de Tolkien, que tienen la habilidad de manejar el fuego, y otros poderes del mal. Es una palabra sindarín que significa "demonio de poder". Aunque su primera aparición expresa fue en la novela El Señor de los Anillos, existen menciones en otros libros anteriores de Tolkien, tales como El Silmarillion.



*El calamar gigante:
20.000 leguas de
viaje submarino, de
Julio Verne.*

*«Un calamar de
colosales
dimensiones, de una
longitud de ocho
metros. Navegaba,
retrocediendo, a
extrema velocidad
en la dirección del
Nautilus. Miraba
con sus enormes
ojos fijos de tintes
glaucos. Sus ocho
brazos o, mejor
dicho, sus ocho
patas [...] tenían un
desarrollo doble que*

*su cuerpo y se retorcían como la cabellera de las Furias.» Así describía Julio Verne el enorme monstruo marino que
acechaba a la tripulación del submarino Nautilus en Veinte mil leguas de viaje submarino*



Beowulf

Grendel (anónimo)

Es uno de los tres enemigos de Beowulf, el héroe gauta del poema épico anglosajón homónimo, compuesto entre los siglos VIII y XII d.C. En el texto no se describe con demasiado detalle, pero sabemos que es un monstruo salvaje, de gran tamaño y fuerza brutal, algo así como un ogro gigante. Sus maldades parecen empezar a causa del fuerte ruido producido por las juergas nocturnas en el salón de hidromiel de Heorot. Después de arrancarle un brazo con sus propias manos, Beowulf le persigue hasta la guarida de su madre y tras matarle le decapita.



El can cerbero:

El cancerbero es el vigilante de la puerta que conecta el plano de los seres vivos con el Hades, región tenebrosa donde reinan Perséfone y Hades, los gobernantes de la ultratumba, además es el lugar donde van las almas de los muertos. El cancerbero se encarga de manera contundente de que ningún mortal pase al plano de los muertos y de que ningún espectro pase al plano de los vivos. Es un ser muy fiero con la forma de un perro de tres cabezas y una cola de serpiente. Los ojos son rojos y están iluminados por una luz sobrenatural. De sus colmillos se desprende un veneno negro y mortal.



Caribdis

En la mitología griega Caribdis (en griego antiguo, ('succionador') es un horrible monstruo marino. Hija de Poseidón y Gea, que tragaba enormes cantidades de agua tres veces al día y las devolvía otras tantas veces, adoptando así la forma de un remolino que devoraba todo lo que se ponía a su alcance. Habitaba junto a

Escila, otro monstruo marino, en un estrecho paso marítimo. Los dos lados del estrecho estaban al alcance de una flecha, tan cercanos que los marineros que intentaban evitar a Caribdis pasaban demasiado cerca de Escila y viceversa. La expresión «entre Escila y Caribdis» ha llegado a significar estar entre dos peligros de forma que alejarse de uno hace que se caiga en el otro.



Cthulhu de Lovecraft

Cthulhu es uno de esos extraños seres lovecraftianos que existieron antes del tiempo y que amenazan con destruir a la raza humana.

No es el más poderoso de ellos, pero sí uno de los más conocidos y recurrentes, central en historias como Las Montañas de la Locura o La llamada de Cthulhu. En este último se describe como una criatura del tamaño de una montaña, cabeza de calamar y cuerpo de dragón.

Se supone que reposa soñando bajo un sello en la ciudad sumergida de R'lyeh, pero en cualquier momento podría escapar y dominar la Tierra.



El conde Drácula de Bram Stoker

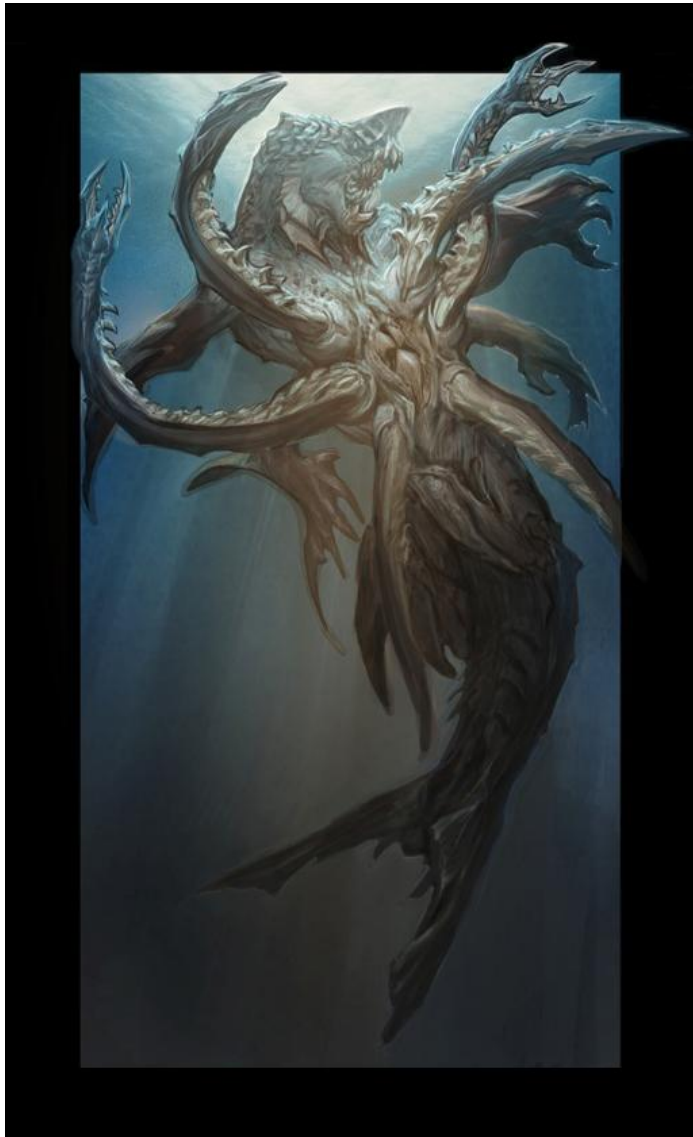
Como todo el mundo sabe, un personaje malvado basado en una persona malvada, el príncipe de Valaquia Vlad Tepes III, también conocido como el Empalador por su ferocidad. No es el primer vampiro ni mucho menos, ya que Stoker creó a su personaje a partir de textos de Polidori, de Hoffmann, de Coleridge, de Sheridan Le Fanu, o de Teophile Gautier, pero sí nos remite a la maldad original del personaje, alejados de modernos romanticismos al estilo de Entrevista con el vampiro o del adolescente Crepúsculo. Sus días, o mejor dicho sus noches, acaban con una mortal combinación de degollamiento y puñalada en el corazón.



Mr Hyde de Stevenson

Si hubiera alguna forma de destilar la maldad pura seguramente nos daría como resultado un personaje como Mr Hyde. Es la representación de la bondad y de la maldad en una misma persona, lo que le convierte en uno de los malos más singulares y ambiguos. Esa ambigüedad no es casualidad, Stevenson buscaba la manera de representar la dualidad que está presente en todo

ser humano y llevó esa idea a extremos inimaginables. Aunque el doctor Jekyll tampoco es todo bondad. De hecho, toma la pócima que le convierte en Mr Hyde para dar rienda suelta a sus deseos antisociales reprimidos. Como Mr Hyde se va volviendo cada vez más incontrolable Jekyll dejará de tomar la poción, pero las transformaciones continuarán. Parece que al final Mr Hyde gana la partida y quedará para siempre convertido en él.



Escila: La odisea, de Homero.

Scila es también parte de una de las grandes historias de la mitología griega. La historia es una metáfora, similar a la de Dédalo e Ícaro, para seguir el camino recto y no desviarse demasiado de una manera u otra. En la Odisea, Circe informa a Ulises que su ruta se llevará a través del estrecho de Escila y Caribdis. Caribdis es un remolino enorme que podría hundir su barco. Será mejor, por lo tanto, navegar más cerca de Escila y perder unos pocos hombres, en lugar de a todos ellos. La aparición de Scylla es horrible más allá de la razón: cuatro ojos, seis largos cuellos estirados, grandes cabezas, desangrándose, con tres filas de dientes irregulares de tiburón en cada uno. Doce tentáculos como piernas y la cola de un gato con seis cabezas de perro.



Fenrís: Mitología nórdica.

*Se trata de un lobo, conocido también como Fenrer, uno de los tres hijos del malvado Lokí y la gigante hechicera Angerbode. Hermano de Hel (gigante y lúgubre diosa de las tinieblas) y la serpiente **Mígrad**.*

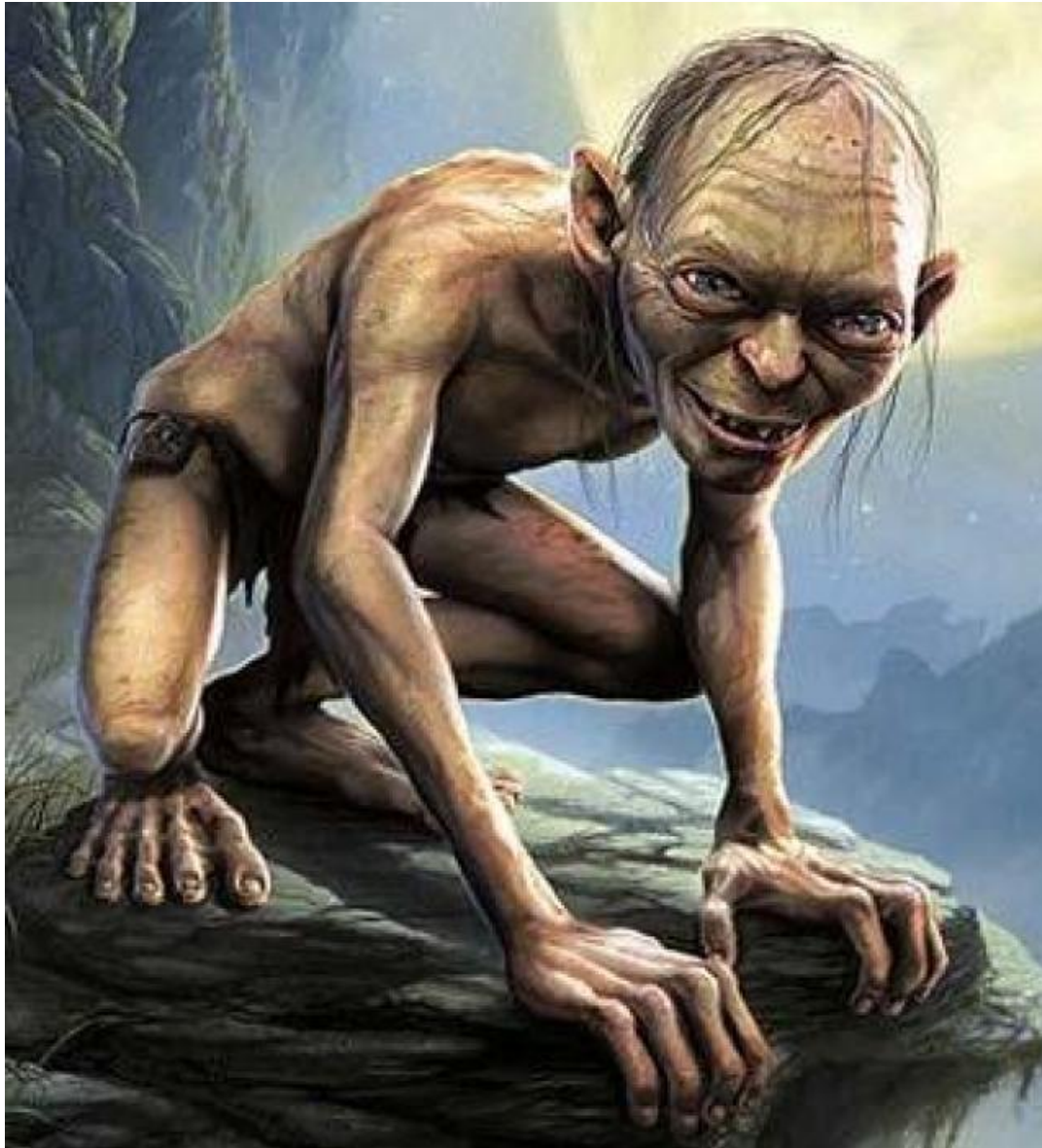
*De acuerdo a la leyenda, Fenrís fue educado entre los dioses pero sólo Tyr era tan valiente como para alimentarlo. Al pasar el tiempo, el tamaño del lobo aumentó tanto que fue considerado peligroso por los dioses. Los oráculos ya lo habían dicho, un día, la bestia sería fatal. Por eso es que decidieron encadenarlo. Sin embargo, Fenrís rompió sus ataduras. Lo intentaron otras veces y tras fracasar, finalmente utilizaron la **cadena Gleipner**, fabricada por un elfo. Esta cadena prodigiosa, estaba hecha con seis materiales: barba de mujer, raíces de montaña, ruido del paso de un gato, tendones de oso, saliva de pájaro y aliento de pez. Estos componentes le daban a la cadena una resistencia sobrenatural. Al intentar atar al animal, la bestia impuso su condición: que uno de los dioses colocara una mano en su boca. Tyr, fue el único que se atrevió a acceder al pedido y así perdió su mano derecha. Los dioses eligieron no darle muerte a Fenrís, pero lo arrojaron al río Von. Desde entonces, el lobo Fenrís se conoce también con el nombre de **Vonargander**.*



Monstruo de Frankenstein de Mary Shelley

Recordemos que el monstruo de Frankenstein recibe su nombre de Víctor Frankenstein, su hacedor. Aunque cualquiera que haya leído el libro de Shelley no tendrá muy claro quién de los dos es el más monstruoso. Si el personaje acaba cometiendo los más horribles crímenes como si fuera un malvado más es por su terrible historia. Como dice Fernando Savater: «¿Acaso habrá algo más espantoso que

tener conciencia de que uno no es más que un experimento brotado de un cementerio, que no tenemos padres ni familia, que los demás seres humanos se horrorizan de nuestro aspecto y que nunca lograremos encontrar un semejante, un hermano? La criatura del doctor Frankenstein sabe todo eso y sin embargo tiene que seguir viva». Por eso Savater dice que de todos los malos de la literatura es quizá el más justificable.



Gollum de Tolkien

De todos los malvados de la lista seguramente se ha ganado por mérito propio ser el más patético y desdichado. Antes de que el Anillo Único se cruzara por su camino, cuando todavía era Sméagol, tenía una vida bastante tranquila y feliz. A partir de ese momento comienza la pesadilla: asesina a su amigo Déagol, que es quien se encuentra el terrible objeto, y se condena a vivir durante cientos de años en la soledad de unas oscuras cavernas, con un carácter y una apariencia cada vez más horribles. Al igual que ocurre con Frodo, parece un personaje insignificante y sin embargo tiene un papel clave en la destrucción del Anillo Único y de Sauron.



El Jabberwock: Alicia a través del espejo, de Lewis Carroll.

*Es una pesadilla monstruosa. La razón por la que es tan horrible es la descripción magistral de Carroll. Inventó nuevas palabras a través de su famoso poema, **La bestia del reino**, para dar un aire de absurdo, pero con ese sentido viene el miedo. Tenemos miedo de cosas que no podemos percibir. Cuando las luces se apagan, se mira por encima del hombro, el babeo de monstruo terrible y listo para despojar a la carne de sus huesos. Tiene brillantes ojos rojos, un color que sobresale en un bosque que “burbujea”, semejante al sonido de un babeo voraz.*



La Bruja del Oeste de L. Frank Baum

*La bruja aparece descrita como un personaje siniestro, pero no deja de ser curioso que la idea de justicia en Oz sea enviarle una niña para que la ejecute. Su muerte, con un simple cubo de agua, seguramente merecería estar en el número uno de las muertes absurdas. El libro de Gregory Maguire, **Wicked**, (memorias de una bruja mala), convertido en un exitoso musical que ha dado la vuelta al mundo, nos ha dado una visión del personaje completamente distinta, llenando su personalidad de aristas y recovecos.*



Lord Voldemort de J.K. Rowling

Otro personaje con el título de «El-Que-No-Debe-Ser-Nombrado» o el «Innombrable». Bastante menos originales son otras formas de referirse a él: «Señor Tenebroso», «Señor de las Tinieblas» o «Señor Oscuro». En su época de humano –cuando tenía nariz– conocido como Tom Riddle y posteriormente convertido en Lord Voldemort, el mago tenebroso más poderoso de todos los tiempos. Más que enemigo del carismático Harry Potter es su alter ego malvado. En realidad, pocas opciones de ganar tenía,

condenado a muerte prácticamente desde un primer momento por una profecía. Se suele describir como un personaje cobarde y ridículo, que muchas veces inspira más lástima que miedo.



Medea de Eurípides

Primer gran personaje malvado femenino de la literatura y símbolo de los celos y de la venganza irracional. Después de que su amante Jasón la deshonrase prometiéndose en matrimonio con Glauce, Medea la envenena y muere en una terrible agonía. Tras este terrible asesinato, Medea mata a sus propios hijos para evitar que nadie se venga de ella. Para Medea el verdadero asesino de sus hijos no era ella sino Jasón, a través de su traición. Los habitantes de Corinto la apedrearon en el templo de Hera por sus crímenes y la obligaron a abandonar la ciudad.



Medusa: Mitología griega.

Tal vez el más puro en términos de horrores físicos, Medusa es la hija de los dioses del mar Forcís y Ceto, y en la versión original del mito, ella y sus tres hermanas, también con pelo de serpientes, siempre han existido en su forma monstruosa.

Es la última adición popularizada por Ovidio en su Metamorfosis lo que le da el trasfondo de Medusa. Poseidón la violó en el templo de Atenea. Esto enfureció a Atenea, que rápidamente transformó a Medusa en una vieja serpiente de pelo tan horrible que ni siquiera se podía mirar a los ojos, cualquier ser vivo que lo hiciera era convertido en piedra.

En la mayoría de las versiones del mito, Medusa es decapitada por Perseo, que ve su reflejo en su escudo para protegerse de mirarla.



El Minotauro: mitología griega. (del griego Μινόταυρος [Minótauros]). Era un monstruo con cuerpo de hombre y cabeza de toro. Su nombre significa "Toro de Minos", y era hijo de Pasífae y el Toro de Creta. Fue encerrado en un laberinto diseñado por el artesano Dédalo, hecho expresamente para retenerlo, ubicado en la ciudad

de Cnosos en la isla de Creta. Por muchos años, siete hombres y otras siete mujeres eran llevados al laberinto como sacrificio para ser el alimento de la bestia hasta que la vida de ésta terminó a manos del héroe Teseo. Los catorce jóvenes eran internados en el laberinto, donde vagaban perdidos durante días hasta encontrarse con la bestia, sirviéndole de alimento.



Nyarlathep

Es un dios primordial ideado por el escritor Howard Phillips Lovecraft.: personificación de las terribles fuerzas primordiales que controlan el cosmos y que están presentes desde los albores del tiempo. Siendo adorado por las más diversas criaturas que se encuentran diseminadas por los diversos mundos y el vacío espacio e indiferentes a sus cánticos y rezos.



Profesor Moriarty de Arthur Conan Doyle

Es, por decirlo de alguna manera, ese malo que todos queríamos tener si fuéramos los protagonistas de una historia: un genio del delito que solo puede ser cazado por alguien que esté a su altura, alguien como Sherlock Holmes. Basado en un personaje real, Adam Worth, en realidad sabemos muy poco de él. Es profesor, pero no estamos muy seguros de qué, en algún momento se insinúa que enseñó matemáticas en una pequeña universidad. El papel inicial de Moriarty era únicamente el de permitirle a Conan Doyle matar a Holmes. Después Doyle vio todo el potencial que podía tener y lo convirtió en su archienemigo.



Pennywise, el payaso bailarín: It, de Stephen King.

Pennywise es el nombre con el que se presenta y la forma con la que atrae a la mayoría de los niños. Ha vivido durante millones de años y llegó a la Tierra a partir de un origen extraterrestre. Tiene la peculiaridad de aparecerse a una persona en la forma que más miedo le provoque. Hiberna de unos 25 a 30 años y se despierta durante una catástrofe horrible o acto de violencia. Asume la forma de lo que sea, con el fin de aterrorizar a los seres humanos, especialmente a niños, cuyos miedos son fáciles de manifestar.



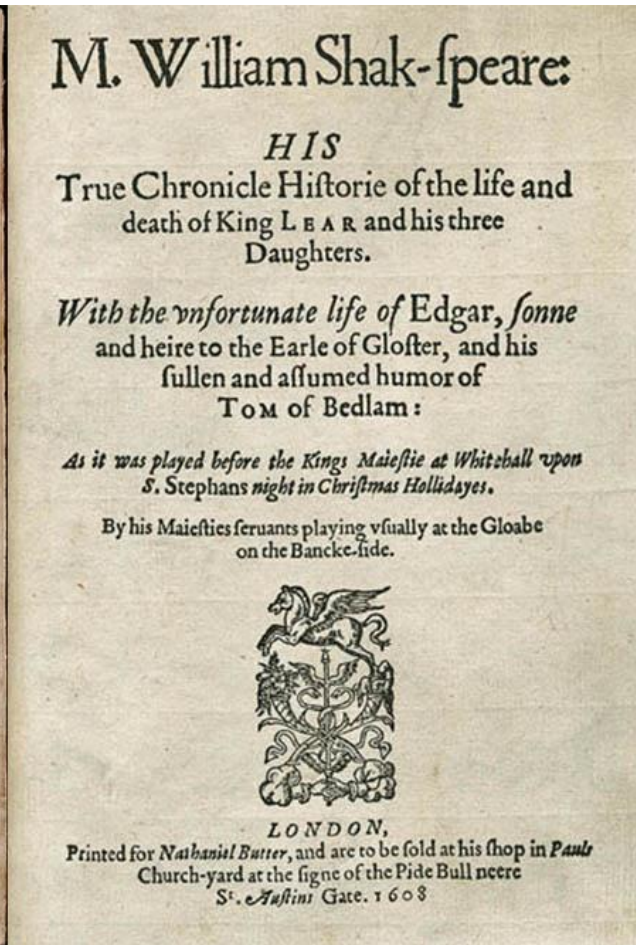
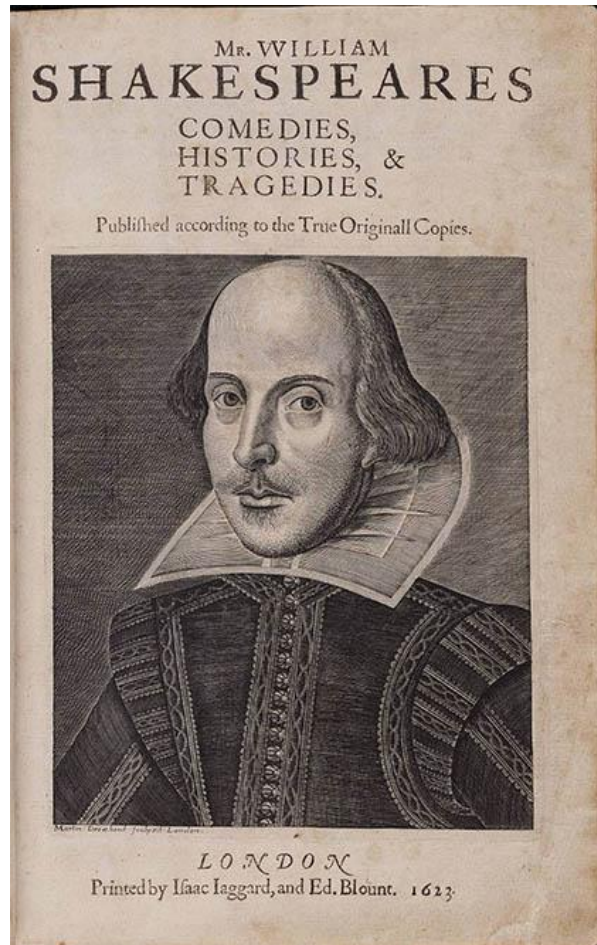
Satanás de Milton

¿Malo de la literatura? Pues sí, y en el papel de casi protagonista en El paraíso perdido de John Milton. Satanás se retratará con una de esas grandes frases que se han escrito con fuego en la historia de la literatura: «Mejor reinar en el infierno que servir en el cielo». El Satanás que nos muestra Milton es carismático, persuasivo y trágico a partes iguales. Al comienzo del poema presenta los motivos que le han llevado a rebelarse contra Dios: todos los seres celestes deberían tener los mismos derechos y el Cielo es una monarquía injusta. Quizá por eso William Blake llegó a afirmar que Milton era más partidario de Satanás y sus demonios que de Dios y sus ángeles.



Sauron de Tolkien

Es uno de los más malos malísimos. Su nombre significa «El Horripilante» o «El Aborrecido», pero es más conocido como «Señor Oscuro de Mordor» o «Señor de los Anillos». También tiene otros títulos como «El Gran Maestro de la Mentira», «La Mano Negra», «El Señor Oscuro», «El Cruel», «El Poder Oscuro», «El Nigromante», «El Ojo Rojo», «El Ojo de Fuego», «El Ojo Que Todo lo Ve», y muchos más. Aunque algunos personajes como Gandalf prefieren no nombrarlo no fuera a ser que eso desvelara su presencia. Su compleja historia se narra en El Silmarillion, pero digamos que fue corrompido por un ser llamado Morgoth. Su final es conocido por todos: se deshizo después de que Frodo destruyera el Anillo Único, aunque no fue destruido por completo.



Malvados shakesperianos

Otra de las grandezas de Shakespeare es crear a algunos de los más grandes malvados de la literatura. Es difícil elegir a uno que destaque por encima de todos. Claudio, por ejemplo, el nuevo rey de Dinamarca y tío de Hamlet, que planea siniestramente la muerte de su hermano. O Lady Macbeth, cuya ambición le lleva a manipular a su marido para que mate al rey Duncan y así pueda convertirse ella misma en reina. O Yago, servidor y confidente de Otelo, al que en realidad odia y envidia y contra el que trama un complejo engaño para hacerle creer que su mujer le es infiel con su lugarteniente. O Aarón el moro, de Tito Andónico, que es uno de los principales instigadores de la masacre durante toda la obra por el puro placer de hacer daño.